

Sebastián Pinto Quintero
spintoq@unal.edu.co



rquitectura como espejo y reflejo

Architecture as mirror and reflection

Primera versión recibida 13 de julio de 2017
Revisado 7 de noviembre de 2017
Versión final aprobada 21 de noviembre de 2017

Resumen

La planificación de las ciudades, se ha convertido en un enfrentamiento entre posturas que históricamente han trabajado aisladas: la conservación y la utopía, una ciudad tradicional que siendo víctima del crecimiento en masa, se niega a través de planes totalizadores modernos que buscan acabar con su identidad. Estos dos bandos pueden trabajar como bisagra en la perfecta unión y correspondencia a un todo, la ciudad vista como un collage al entrar en un constante diálogo para el equilibrio. La ciudad de hoy debe estar en la capacidad de actuar como espejo y reflejo, auto-reconociéndose, entendiendo al pasado como fuente de identidad, para lograr proyectarse a futuro como resultado y amalgama de lo existente y lo expectante, a través de un acto de inteligencia y respeto.

Palabras claves: identidad, reconocimiento, utopía, ciudad collage, amalgama.

Abstract

Think and plan the cities, it has become a confrontation between positions that usually don't work as the same construction: history and utopia, a traditional city that is a victim of population growth, a city that denies itself because of modern totalizing plans that destroy their identity. These two sides can work as a connector in the solution of all problems, the city seen as a collage, since it engages in a constant dialogue for balance. The city of today must be able to act as a mirror and reflection, recognizing and understanding the past as a source of identity, to achieve projection into the future as the result of the existing and the expectant, acting under the premise of wisdom and respect.

Key words: *Identity, recognize, utopia, city collage, symbiosis.*

Arquitectura como espejo y reflejo*

Architecture as mirror and reflection

Sebastián Pinto Quintero**

spintoq@unal.edu.co

En medio del aparente desorden y caos de la ciudad medieval, y posteriormente de la densidad fruto de la industrialización, florece como contraposición la arquitectura y el urbanismo moderno. Su aparición promete planear las ciudades mediante la efectividad del artefacto, actuando bajo el desconocimiento de la historia con el propósito de empezar de ceros; este método de acción abrió una gran brecha entre la ciudad y los habitantes, quienes no estaban en la capacidad de apropiarse de lo urbano, espacios carentes de identidad, genéricos, que terminarían por convertir lo público, relacional y 'pensado para el hombre' en un 'no lugar'.

165



Figura 1. Ville Radieuse, Le Corbusier. Recuperada de: <http://www.archdaily.co/co/770281/clasicos-de-arquitectura-ville-radieuse-le-corbusier>

* Documento de reflexión no derivado de investigación. Artículo de reflexión sobre la ciudad contemporánea, basado en tres textos básicos: La Ciudad Collage de Colin Rowe; Los "no lugares": espacios del anonimato, de Marc Augé; y La Ciudad Genérica de Rem Koolhaas."

**Arquitecto Universidad Nacional de Colombia sede Manizales. Estudiante de Maestría en Arquitectura y Urbanismo UCP. spintoq@unal.edu.co

A partir de la década de los 40, la modernidad empezó a influir en la ciudad a través de sus planes de diseño total, como *La Ville Radieuse*, de Le Corbusier (Figura 1).

Esta forma de pensar ciudad sería entendida más adelante como una falsa promesa, al no estar en la capacidad de ofrecer solución a los problemas socioculturales del lugar, llevándolos a ser: “una cultura incapaz de evolucionar y de renovarse, destinada a convertirse en una jaula de hierro, en un laberinto sin salida en la búsqueda de lo nuevo, de lo diferente, lo que produjo un trágico aplastamiento, una pista de cenizas” (Portoghesi, 1982, p. 28).

166

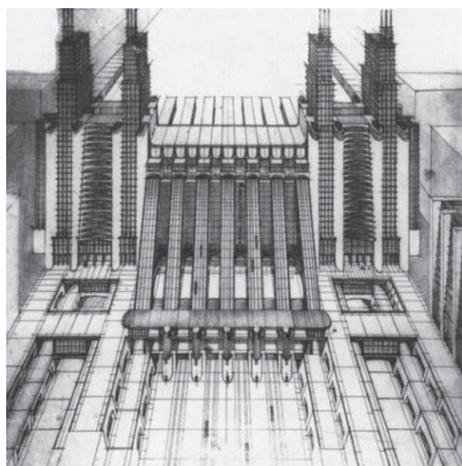


Figura 3. Ciudad Nueva 1914, Antonio Sant'Elia. Recuperada de: <http://arquitecturamoderna.tumblr.com/futurismo>

Este planteamiento totalizante y de rechazo a la identidad, vendido bajo la idea de ciudad del futuro, surgió como oposición a la ciudad que hace culto al paisaje urbano: el *'Townscape'*, concepto que hace referencia a la casualidad, al anonimato, a la ciudad que respeta y hace una lectura de la topografía, que nace del entorno como

si emergiera de él; una ciudad que en la práctica no tuvo planificación ni sustento teórico y que sería contrariada por ideas fantasiosas, como la ciudad enchufable de *Archigram del 64'* y las propuestas anteriores de *la Ciudad Nueva* de Marinetti.

No tardó en surgir la oposición a los estragos a la modernidad:

estas reacciones iniciales al movimiento moderno se produjeron durante la primera mitad del siglo XX; al considerar que la concepción moderna de la ciudad partió de un planteamiento caracterizado por su inflexibilidad con las preexistencias urbanas. Algunos autores consideran que el ideario moderno mostró una fuerte indisposición para adaptarse y renovarse en respuesta a los retos que significa el pensamiento urbano (Bencomo, 2011, p.1).

Estos primeros oponentes visualizaron soluciones a los problemas generados, con la reformulación de pensamientos encaminados a una concepción distinta de proyectar ciudad.

El ideal moderno, visto ahora como punto de quiebre y rompimiento, llevó a que el diseño y la formulación urbana atendiera la diversidad presente en lo existente, cediendo un espacio grande a la tecnología en esta fórmula de factores aleatorios. El escaso interés por la ciudad histórica durante la gestación y la cumbre de la modernidad fue recuperado, así como el respeto de la ciudad edificada con todas sus contradicciones y falencias. A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, debido al resignificar conceptual del urbanismo, y la influencia de las tecnologías de



Figura 4. Archigram. Recuperada de: https://cinqpoints.com/en/blog/19_archigram

la información, aparecieron nuevos conceptos y gran diversidad de teorías que nos permiten calificar, catalogar y conceptuar las ciudades; entender a lo urbano como un espacio dinamizador, como el tejido y el escenario de lo social, que cobrará sentido una vez en él se desarrollen intercambios y relaciones, se construya memoria, y el lenguaje junto a las manifestaciones sean el medio de apropiación.

Las dos posturas: Caos y Utopía,

se ubican en polos opuestos, se contradicen y desconocen sus virtudes, a pesar de ser en esencia complementarias; una actúa en función de lo humano y lo orgánico, la otra parte de la realidad con la intención de mejorar la calidad de vida del hombre; esto evidencia la necesidad llegar a un acuerdo a través de una gran visión que actúe como enlace y complemento, ofreciendo como resultado una ciudad amable: **La Ciudad Collage** (Figura 5).

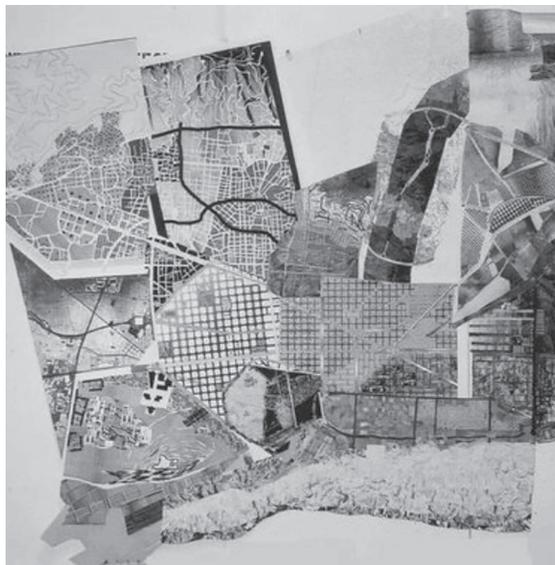


Figura 5. Ciudad Collage, Collin Rowe. Recuperada de: <https://es.pinterest.com/pin/461900505512809956/>

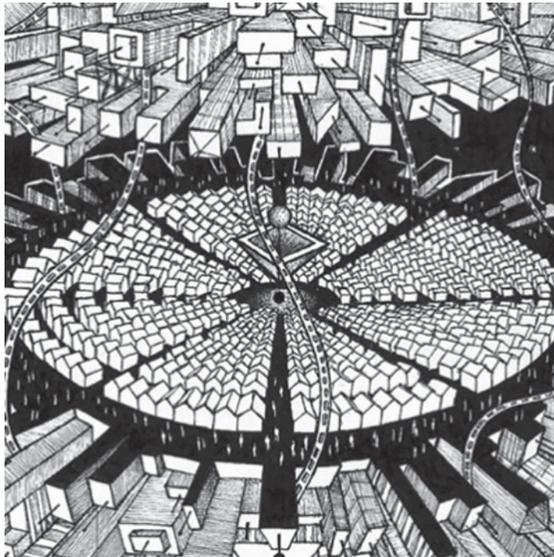


Figura 6. Ciudad Genérica, Rem Koolhaas. Recuperada de: http://1.bp.blogspot.com/-wVQ_MRzR_8w/UQY4Y-AI6EI/AAAAAAAAA4/iAVITM4_pDc/s400/02.jpg



Figura 7. ¿Qué ha sido del urbanismo?
http://doyoucity.com/site_media/entradas/imgs/Tex1.jpg

Esta es la ciudad que no se niega a ella misma, que entiende e intenta solucionar los problemas de tradición e identidad, abriendo paso a una ciudad como materialización y traducción de los sueños, una ciudad resultado de la aceptación y la constante construcción de ajustes nunca acabados.

La ciudad genérica

Urbanismo cínico y pragmático de la década de los 90's

La Ciudad genérica, víctima de la ambigüedad y del afán, es aquella que empieza a dominar todos los rincones

del planeta, como un sello o una marca. Entendiendo a la historia como fuente de identidad, esta es la ciudad sin historia y su identidad es como un mantra o una traducción literal de su condición, si es costera: un símbolo marino, si es un puerto: hay barcos; es una ciudad sin identificación, liberada de un centro. Al expandirse de él genera nuevas centralidades pues piensa que los edificios antiguos necesitan mantenimiento; su búsqueda radica en la efectividad de sus funciones. En la fuga y desprendimiento del casco histórico se le da un valor importante a la periferia, bajo la premisa de que sin centro no hay periferia y viceversa. Esto genera una distancia cada vez más grande entre estos dos actores, llevándolos hasta un punto de disolución y ruptura; en su desavenencia queda rezagado al espacio primigenio urbano.

El hecho de que el crecimiento humano sea exponencial implica que el pasado en un cierto punto se volverá demasiado "pequeño" para ser habitado y compartido por aquellos que están vivos. La identidad concebida como esta forma de compartir el pasado es una propuesta destinada al fracaso, como se abusa de ella, se vuelve menos significativa, moliendo las identidades exitosas hasta convertirlas en un polvillo insignificante. (Koolhaas, 1994, p.1)

Esta ciudad superficial del nuevo milenio se ha convertido en un gran factor común a escala mundial, naciendo como consecuencia del crecimiento exponencial de las urbes, dada la explosión demográfica del siglo pasado y la mal entendida modernidad, frustrada al tratar de

hacer realidad las propuestas que se quedaron cortas por ser incapaces de responder como modelo de expansión a las ciudades existentes, que están en constante cambio y evolución. La ciudad genérica es el producto del excesivo orden y el abuso de la razón, que deja rezagada a la humanidad y al hábitat al alterar y modificar los cursos naturales y orgánicos de una ciudad que construye comunidad.

169

La falta de reglas es su principal atractivo y la calma su principal característica; la serenidad es el resultado de suprimir lo público, aplacados y sedentarios al realizar solo los movimientos necesarios. A pesar de que eso suceda en lo cotidiano, por el contrario, en lo global el movimiento incrementa: la llegada del aeropuerto propicia una ciudad de constante tránsito, convirtiéndola en su rasgo distintivo, con una población multicultural y multirracial donde personas sin raíces siempre están listas para migrar:

La tendencia de aeropuertos es hacia una autonomía cada vez más grande: incluso a veces prácticamente no tienen relación con una Ciudad Genérica específica. (...) La condición de tránsito se está volviendo universal. Juntos, los aeropuertos contienen poblaciones de millones (...) sus instalaciones, son como distritos de la Ciudad Genérica, incluso a veces su razón de ser (¿su centro?), con el atractivo agregado de ser sistemas herméticos de los cuales no hay escape -excepto a otro aeropuerto. (Koolhaas, 1994, p.6)

Su urbanismo se limita a rechazar lo que no funciona, atrapada por lo residual. Estos espacios sobrantes

“verdes”, que no alientan a la interacción, son los intersticios entre torres enormes, que parecen ser la única tipología construida que puede funcionar, Las vías y los recorridos “no lugares” solo son para automóviles, rodeando a la ciudad como anillos de expansión. La ciudad genérica sume al hombre en la efectividad de un artefacto anónimo a la organicidad propia de su esencia.

El no lugar y el lugar antropológico

La arquitectura como enlace de apropiación

Desde que el antropólogo Marc Augé comenzó a teorizar sobre los lugares del anonimato, se han convertido en un tema recurrente en el análisis de los territorios, una situación tangible fruto de los estragos modernos extendidos por el planeta, y de la vida tipificada en serie sobre las

ciudades que se están generando con un espíritu consumista y de rechazo hacia el otro, que caminan hacia la privatización de lo público por el temor que divide a los hombres:

Los lugares tienen por lo menos tres rasgos comunes. Se consideran (o los consideran) identificatorios, relacionales e históricos. (...) en un mismo lugar pueden coexistir elementos distintos y singulares, ciertamente, pero de los cuales nada impide pensar ni las relaciones ni la identidad compartida que les confiere la ocupación del lugar común. (Augé, 1992, p.31)

Los no lugares son espacios sin historia ni identidad; espacios contemporáneos fruto de la sobremodernidad, pensados con fines estáticos, sin capacidad relacional o de apropiación por su exceso de individualismo e información:



Figura 8. No lugar. Recuperada de: <http://www.bifurcaciones.cl/2012/11/no-ha-lugar/>



Figura 9. Muelle Prat, Lugar antropológico. Recuperada de: <http://lanchasmuelleprat.blogspot.com.co/2010/06/muelle-pratun-lugar-antropologico.html>

La distinción entre lugares y no lugares pasa por la oposición del lugar con el espacio. Ahora bien, Michel de Certeau propuso nociones de lugar y de espacio, un análisis que constituye aquí obligatoriamente una cuestión previa. Certeau no opone los “lugares” a los “espacios” como los “lugares” a los “no lugares”. El espacio, para él, es un “lugar practicado”, “un cruce de elementos en movimiento”: los caminantes son los que transforman en espacio la calle geoméricamente definida como lugar por el urbanismo. (Augé, 1992, p.45)

Las categorías que cualifican al espacio están dadas según el uso que le proporcionen los individuos que interactúen o se nieguen a él, definiéndolo como: “lugar” o “no lugar”. Este tomará sentido en función a la acción social que represente,

viendo al ‘lugar’ como un espacio de relación, comunicación o contacto de sucesos heterogéneos, jamás visto como elemento de inhibición a la espontaneidad pero sí contradiciendo a la arquitectura ‘bella’ en idea, de formas complejas pero superficiales, construidas con afán, pero sin esperar mantenimiento. Hoteles, centros comerciales, salas de espera, terminales, calles, callejones, andenes, vías, autopistas, lugares de tránsito, efímeros y eventualmente de temor, se convierten en no lugares; lugares fruto de la ciudad genérica que se ‘liberó’ del cautiverio de la identidad.

La sociedad actual está dando un vuelco hacia la era informacional, que ha traído consigo nuevas conceptualizaciones sobre las relaciones y los escenarios que las propician, ligadas a la sociedad de

redes, puestas en contexto ante lo urbano conformando un espacio colectivo para la comunidad del conocimiento. La sociedad global ha generado procesos que se traducen en cambios de la humanidad a través de la modificación de sus dinámicas en cuanto a la apropiación y el entendimiento de lo público y lo privado; una nueva generación de tipologías virtuales. Cada vez se diluye con más fuerza la idea del espacio urbano como escenario de lo social, sabiendo que el éxito de este dependerá de los tejidos humanos que tengan lugar él, el espacio de uno y de todos, vinculado a los recorridos, la seguridad y lo inesperado.

Como contrapunto a los 'no lugares', el lugar antropológico representa la identidad a través del espacio colectivo. Es un lugar físico en el cual convergen las actividades del hombre, dando forma a la cultura y traduciéndola en identidad, esta última actúa como mediadora entre la tradición y la utopía al establecer vínculos con el pasado, con la idea de obtener enlaces de pertenencia. Un espacio antropológico es entonces el lugar pensado por el hombre en función de las dinámicas que se desprenden de él mismo, al entenderlo como un ser social por naturaleza.

La ciudad collage

Política del bricolaje

En medio de la ciudad de los sentimientos y la ciudad racional, de la ciudad del paisaje urbano y la ciudad del futuro, de la ciudad orgánica y la ciudad mecánica, está: **La ciudad del collage**, de la colisión, del bricolaje. La identidad como mediadora entre el caos y el todo, la tradición y la utopía.

La tradición debe generar un ambiente social adecuado, con un orden que permita actuar con seguridad dentro de los lugares propiciados por una ciudad dinámica.

La ciudad vista como un *collage* es aquella que logra fusionar elementos de diferentes épocas y culturas, que entra en un constante diálogo para el equilibrio y abarca la colisión de dos pensamientos y conceptos opuestos: uno que busca una visión no unificada y el otro que busca la unidad. Este encuentro entre las dos formas de ver la ciudad llega a un consenso con la política del bricolaje, capaz de conceder al hombre un espacio humanizado a través de la aceptación de la utopía y la ambigüedad dentro del todo, puesta en contexto con los habitantes y el lugar, naciendo como suma de lo existente y lo que no tiene planeación, de la memoria, los avances tecnológicos y los grandes planes de efectividad.

Una ciudad mediadora

Esta ciudad es espontánea; lejos de rígidas soluciones racionales, se vuelve una opción apropiada para el territorio. Esta manera de actuar bajo la suma de retazos permite trabajar con cualquier cosa que esté a la mano, posibilita el empleo de múltiples recursos sin estar limitado a un número inmóvil y exacto de operaciones; esto, para convertirse en el resultado de los símbolos del auto-reconocimiento, donde el edificio proveerá el orden y la ciudad será el elemento orgánico y didáctico, abierto y receptivo a las premisas opuestas, donde el hombre es el realizador de todas las tareas.

Este modelo sigue unos procedimientos en su composición,

se rige bajo unas ideas y objetos urbanísticos representativos, como: calles memorables con la intención de atraer a la gente, generar memoria, brindar facilidad de visualización y comunicación, una calle donde las fachadas que se abren hacia ella son activas y el mobiliario urbano impulsa sus dinámicas, un lugar de recorrido y estancia, un espacio amigable; Estabilizadores traducidos en plazas generadoras de espacio público, descanso y equilibrio entre la densidad urbana, un énfasis concéntrico; piezas de serie interminables, como objetos de arte en medio de una exposición urbana, la ciudad como escenario artístico bajo la intención de distender el ojo y estimular el collage; espléndidas terrazas públicas que conciben los puntos terminales de vías como balcones o miradores, sobre el agua o el paisaje, interconectados mediante un paseo, posicionándose como objetos necesarios y atemporales; edificios ambiguos y compuestos capaces de adaptarse a cualquier condición local, haciendo frente a la circunstancia y superándola; instrumentos productores de nostalgia, como elementos estimulantes en medio de la variedad de estados mentales, pueden ser científicos y del futuro, o románticos y del pasado; y el jardín como crítica a la ciudad pensada como un modelo, con la capacidad de ofrecer la presencia de una situación construida sin la necesidad de un edificio.

Además, esta ciudad se rige por una serie de principios de actuación urbanística; premisas que dan sentido a su existencia, trabajando esencialmente bajo la idea de conjugar elementos de diferentes épocas y culturas. Otorga dignidad el utilizar en

la composición elementos “sobrantes”; el aprovechamiento de los intersticios al combinar imágenes dispares o descubriendo semejanzas ocultas en cosas aparentemente opuestas, sacando provecho de la ironía de la utopía y del conocimiento de la tradición. Además, tomando ambos aspectos a la vez para construir una ciudad mejor, más flexible, tolerante y democrática. En el *collage*, los objetos son obligados a salir de su contexto para resignificarse y tratar a la ciudad como representación de los sueños, disolviendo los prejuicios del pasado.

Conclusiones

Entrar en un dialogo para el equilibrio

La arquitectura no es la resultante de un fenómeno aislado ni actúa como fuerza propia. Es y ha sido el mejor testigo del tiempo; la traducción material de contingencias históricas, de dinámicas de apropiación y relación del hombre con el espacio; siglos de memoria que sorteando distintos rumbos, se apiñan en la misma búsqueda: la ciudad tal y como la conocemos ahora.

Entendiendo todas las situaciones históricas y actitudes generadoras de cambio que este texto expone, se podría concluir que la misión de la arquitectura y el urbanismo es trabajar como mediadores en la búsqueda del equilibrio, induciendo al hombre a apropiarse de lo suyo: lo urbano. Deben además actuar como conectores entre lo público y lo privado en el construir de una única premisa: la disolución de los ‘no lugares’ a través de lugares antropológicos, propiciando espacios relacionales que induzcan a la habitabilidad y generen identidad

con el territorio. Se entienden así sus creencias, actividades y cultura como el espejo del reconocimiento y la tradición cultural como reflejo de identidad, al ser capaz de imaginarse y proyectarse a futuro, en fusión con los valores de la utopía al llegar a un acuerdo entre ambas posturas.

174 La ciudad se debe proyectar en todos los escenarios con sentido social, con respeto por lo ambiental, y su planeación debe contemplar todos los espacios residuales rezagados por

la urbe, como una posible solución de los problemas que la agobian, la reconfiguración de intersticios en un acto de acotar las extensiones y empezar a concentrarse en lo existente, generando programas instantáneos para los habitantes de la zona, intensificando las relaciones sociales. Llenar los vacíos y acondicionar espacios sin usos como un acto de apropiación, sentando las bases del auto-reconocimiento de una ciudad que nos pertenece a todos.

REFERENCIAS

Augé, M. (2000). *Los No Lugares, Espacios del Anonimato*. Barcelona, Editorial Gedisa, S.A. p.31

Augé, M. (2000). *Los No Lugares, Espacios del Anonimato*. Barcelona, Editorial Gedisa, S.A. p.45

Bencomo, C (2011). Las teorías del diseño urbano en la conceptualización del espacio urbano y sus dos categorías: espacio público y espacio privado (Instituto de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas) p.1

175

Koolhaas, R. (1994). *La ciudad genérica*. Traducción: Crembil, Gustavo; Di Marco, Gisela. p.1

Koolhaas, R. (1994). *La ciudad genérica*. Traducción: Crembil, Gustavo; Di Marco, Gisela. p.6

Rowe, C. (1998) *La ciudad Collage*. Barcelona, Gustavo Gili, p.86

Portoghesi, P. (1984). *Después de la arquitectura moderna*. Barcelona, Gustavo Gili, p.28.